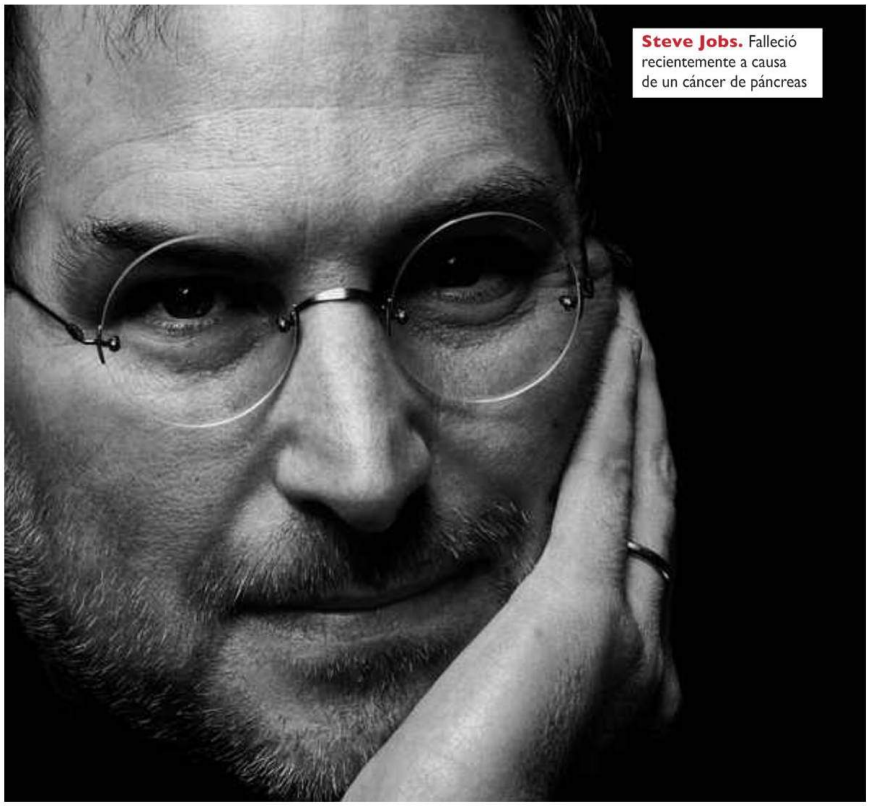
O.J.D.: 183067
E.G.M.: 846000
Tarifa: 9981 €

LA VANGUARDIA MONOGRAFICOS ESPECIALES

Fecha: 26/11/2011
Sección: ESPECIAL
Páginas: 13

La dura cara del cáncer de páncreas

Alcohol y tabaco son factores de riesgo relacionados claramente con este tumor



Steve Jobs. Falleció recientemente a causa de un cáncer de páncreas

TENDENCIAS EN SALUD

J. P.
Barcelona

El cáncer de páncreas, pese a ser uno de los menos prevalentes, es responsable de siete casos anuales por cada 100.000 habitantes. Es uno de los más letales, ya que sólo un 4% de los pacientes sobrevive a los cinco años. Se tienen pocas evidencias de las causas que provocan este tumor, pero el tabaco es una de ellas. Se ha demostrado que fumar multiplica por 10 el riesgo de desarrollar cáncer pancreático. Su mejor prevención pasa por evitar los hábitos tóxicos, principalmente tabaco y alcohol, y reducir el consumo de carnes rojas.

El páncreas desempeña un papel fundamental en nuestro organismo. Se encarga de producir las enzimas necesarias para digerir las comidas. Más del 95% de las células de este órgano son las encargadas de producir jugo pancreático, que contiene enzimas que desintegran las grasas y las proteínas de los alimentos que ingerimos para que los nutrientes sean absorbidos por el intestino delgado. Éstos, además, favorecen el crecimiento. Otra función esencial del páncreas es la producción de insulina, necesaria para regular los niveles de glucosa en sangre.

Su diagnóstico temprano es complicado pero esencial para la supervivencia. Cuando el tumor llega a los tres centímetros, un tamaño relativamente pequeño en otros cánceres, en estos pacientes ya ha provocado metástasis, es decir, ya se ha diseminado a otros órganos. Distinguir algunos síntomas puede ayudar al diagnóstico. Una de las principales señales es la presencia de dolor en la parte abdominal, con una distribución parecida a cuando aprieta el cinturón. "También puede generar un cuadro de depresión, no sabemos muy bien por qué", explica Albert Abad, jefe de sección del servicio de oncología médica en el hospital Germans Trias i Pujol del ICO de Badalona. Además, con frecuencia, cuando el tumor invade lo que se conoce como cabeza del páncreas, el paciente puede ponerse amarillo de golpe. Sin embargo, aclara Abad, "la ictericia, como se denomina este cambio de color, no siempre es sinónimo de tumor pancreático, la litiasis biliar (las piedras) a veces también producen este síntoma". Para confirmar el diagnóstico se realiza una ecografía o una TAC.

El tratamiento del tumor local es la cirugía. Cerca de un 40% de los pacientes pueden llegar a quirófano, con lo que se alcanza una curación del 25%. Tras la cirugía es necesario completar el tratamiento con quimioterapia adyuvante en la mayoría de los casos, con el fin de eliminar las posibles células que hayan permanecido en la sangre y que podrían causar una recaída. En situaciones más avanzadas el tratamiento consiste principalmente en radioterapia, quimioterapia o una combinación de las dos. Al ser un tumor poco frecuente, Abad recomienda "acudir a centros de referencia para lograr buenos resultados". Y añade "mejorar la supervivencia del cáncer de páncreas es uno de los grandes retos de oncología, pero podemos ser optimistas puesto que cada vez se avanza más rápido".●

> Cuando el tumor llega a los 3 cm ya provoca metástasis, es decir, se disemina a otros órganos

Con el soporte de